

# Dolarización en Ecuador: cómo el país más seguro de América Latina se convirtió en un centro de crimen transnacional de lavado de dinero

Entrevista a Juan Fernando Terán, analista económico ecuatoriano

Una vez en camino a ser el [país más seguro](#) en América Latina, ahora Ecuador se encuentra sumido en la violencia de los carteles, los robos, los asesinatos y la inseguridad. Bajo los últimos tres gobiernos neoliberales de Lenin Moreno, Guillermo Lasso y el actual presidente Daniel Noboa, ha habido un aumento de los delitos violentos que ha retrasado todos los avances logrados durante el gobierno izquierdista de Correa. El 3 de enero, *Black Agenda Report* colaboradora Clau O'Brien Moscoso habló con el analista económico Juan Fernando Terán sobre el aumento de la violencia en Ecuador que tiene dimensiones políticas, económicas y geoestratégicas, con implicaciones para toda la región. Esta es la primera parte de la conversación.

**Clau O'Brien Moscoso:** Comenzando específicamente con el caso de la [Guayaquil Cuatro](#), quería preguntar: ¿qué contexto puede brindar sobre la guerra contra las drogas, el crimen y la violencia que ha llevado a casos trágicos como este? ¿Cómo pasa Ecuador de una historia de éxito en el Sur Global a un aumento del 500% en los homicidios?

**Juan Fernando Terán:** Bueno, mire, creo que lo que está pasando en Ecuador hay que entenderlo dentro de un contexto histórico mucho más amplio; de lo contrario, es imposible comprender realmente lo que está pasando. Lo primero a señalar es que Ecuador está dolarizado desde el año 2000, y lo que inicialmente parecía una simple decisión de política económica, a la larga ha facilitado el lavado ilegal de dinero en Ecuador.

Esto marcó una impresionante internacionalización del Ecuador a partir del año 2000, principalmente a través de medios financieros, que inicialmente no fue evidente en otras formas. Un segundo factor de largo plazo a considerar, que algunos ecuatorianos previeron en su momento (a diferencia del primer punto que tomó a casi todos por sorpresa), es la implicación de esta transnacionalización de capitales para el lavado de dinero.

Sin embargo, lo que se reconoció hace más de 20 años es que cualquier cosa que ocurriera en Colombia, donde la guerra ha persistido durante más de 60 años, inevitablemente impactaría a Ecuador. Eso estaba claro. De hecho, si se lograra la paz en Colombia, todo el problema del narcotráfico se trasladaría a Ecuador. Este resultado fue anticipado y predicho.

Por lo tanto, no sorprende que a partir del año 2000 el discurso en torno al control del narcotráfico comenzará a fortalecerse. En realidad, sin embargo, se trataba más de controlar a la población ecuatoriana y servir de pretexto para que Estados Unidos estableciera bases militares aquí.

Entonces, es esencialmente un mecanismo para controlar a la población. Cuando la base militar estadounidense estaba estacionada en Manta (una ciudad portuaria en la provincia de Manabí) durante la primera década de este siglo no hubo un control efectivo sobre el narcotráfico. Lo que está sucediendo ahora parece ser un intento de repetir ese escenario, pero poco tiene que ver con el control del narcotráfico. Como ha dicho la presidenta mexicana Claudia Sheinbaum: “¿Por qué no controlan el narcotráfico en Estados Unidos? ¿No hay mafias en Estados Unidos? ¿No se lava dinero allí? ¿El narcotráfico opera de forma independiente en Estados Unidos? ¿Por qué no lo controlan allí?”

Entonces, *no se trata sólo de control de drogas: se trata de control demográfico*. La situación involucra, primero, la transnacionalización de capital ilícito hacia Ecuador; segundo, una presencia militar estadounidense como medida preventiva ante el fin del conflicto colombiano (algo que estaba previsto); y tercero, la flagrante intromisión de la embajada de Estados Unidos en Ecuador en este momento. Esto no es una mera especulación.

Estados Unidos siempre ha estado involucrado en la política ecuatoriana. Por ejemplo, sólo hay que recordar el libro escrito en la década de 1970 por [Philip Agee](#), donde describió cómo, como agente de la CIA, llevó a cabo operaciones políticas en Ecuador. Siempre han estado aquí. Sin embargo, durante el gobierno de Rafael Correa esa injerencia fue significativamente anulada. No podían ejercer influencia sobre el gobierno que existía.

Pero el período en el que la influencia estadounidense estuvo algo aislada del control de la política ecuatoriana ya terminó y ha regresado con fuerza desde 2017. ¿Por qué? ¿Qué evidencia podemos señalar? Lo primero que se evidencia es la gestión bien coordinada de los procesos políticos. Lamentablemente digo esto porque es verdad. Las oligarquías locales no siempre han tenido la capacidad o la habilidad para gestionar los procesos políticos de manera eficaz, pero esta vez esa capacidad es clara.

Es evidente que esto no es simplemente resultado de los asesores internos del actual gobierno, encabezado por el presidente Daniel Noboa. Lo que estamos viendo es una orientación de alto nivel que no se puede esperar de los técnicos ni de los políticos ecuatorianos.

Esto se refleja en el caso de los desaparecidos, los chicos jóvenes, es decir niños. Veamos ejemplos concretos. A principios de diciembre, no recuerdo la fecha exacta, el gobierno anunció una medida que me pareció exagerada e inoportuna. Declaró un feriado extendido, conocido aquí como "feriado", que abarcará del 30 de diciembre al 5 de enero, anunciado con semanas de anticipación.

Cuando escuché este anuncio, me pareció sospechoso, casi como si estuvieran planeando algo. Hasta ahora, este gobierno ha demostrado que no actúa inocentemente. En ese momento aún no había trascendido el caso de los cuatro niños guayaquileños. Sin embargo, si revisas las fechas, probablemente coincida con cuando ya tenían información sobre la situación. Los niños desaparecieron el 8 de diciembre y probablemente fueron asesinados ese mismo día o el siguiente.

Entonces, cuando me enteré de las vacaciones extendidas, lo primero que pensé fue: ¿Qué están planeando? ¿Qué va a pasar? Luego, el 24 de diciembre, se descubrieron los cuerpos carbonizados, un día en el que la atención del público se centró en otra parte. Finalmente, se confirmó que los cuerpos pertenecían a los cuatro niños el 31 de diciembre, otro día en el que el público estaba preocupado. Puede ver con qué meticulosidad se gestionó el cronograma para publicar información sobre este caso. *Es una estrategia claramente diseñada para distraer al público y controlar la narrativa.*

Obviamente, ha habido pasos en falso en el liderazgo, pero esto no niega el hecho de que esta situación ha sido cuidadosamente orquestada. No se puede atribuir simplemente a las agencias de inteligencia estándar de Ecuador. Las redes sociales se han convertido en un flagelo para América Latina y nuestros pueblos, particularmente durante incidentes como este. En lugar de abordar cuestiones urgentes, el presidente publica trivialidades en las redes sociales, desviando la atención de los ecuatorianos hacia discusiones irrelevantes.

Por ejemplo, cuando se descubrieron los cuerpos carbonizados el 24 de diciembre, (el presidente Noboa) se volvió viral en las redes sociales, desatando un debate a nivel nacional sobre su indiferencia y comportamiento trivial. Luego, el 31 de diciembre, cuando se hizo pública la confirmación de los cuerpos, utilizó las redes sociales para mostrar sus tatuajes, cambiando el discurso público para centrarse en ellos. Este manejo manipulador de la información social es deliberado y tiene motivaciones políticas.

Reitero, esto no se puede entender sin la orientación de alto nivel del Departamento de Estado de Estados Unidos, la CIA o las agencias de seguridad de Estados Unidos. Es poco probable que la inteligencia local por sí sola pueda planificar y ejecutar una estrategia tan calculada. En pocas palabras, no son tan inteligentes.

Ahora bien, ¿cuáles son los próximos pasos probables? Basándose en pistas, aunque torpes, no sería sorprendente que intentarán culpar a los 16 militares que ya han sido implicados. Fue sorprendente verlos reconocer la participación de 16 soldados, pero esto probablemente sienta las bases para vincular a estos individuos con el tráfico de drogas. Es probable que la narrativa cambie y enmarque a estos soldados como responsables, vinculándolos al narcotráfico e ignorando el contexto más amplio: esto es parte de políticas estatales que han institucionalizado estados de emergencia y medidas de seguridad permanentes.

Hoy se decretó otro estado de emergencia que abarca varias provincias. He perdido la cuenta de cuántos han sido: ¿25, 26, 27? En los últimos siete años, estos decretos de emergencia no han logrado absolutamente nada. Por definición, ya no son excepcionales; se han convertido en la norma. Estos decretos, sin embargo, otorgan impunidad a los militares y policías por sus acciones y operaciones. Si revisas los decretos, lo garantizan explícitamente.

Esto ni siquiera es una réplica del [modelo de Bukele](#) en Centroamérica que tenía como objetivo, aunque con violaciones masivas de derechos humanos, controlar los cárteles de la droga y las pandillas locales. En Ecuador, sin embargo, el objetivo es artificial: fue fabricado para controlar el país durante una época en la que Ecuador tiene importancia geopolítica para Estados Unidos.

La situación de Ecuador no es comparable a la de El Salvador. En Ecuador, el objetivo no ha sido abordar el tráfico de drogas sino más bien restablecer el dominio estadounidense sobre la región y los procesos políticos de Ecuador.

Antes de concluir, permítanme señalar algo para enfatizar el papel de la Embajada de Estados Unidos. Durante el gobierno anterior, el embajador de Estados Unidos afirmó abiertamente que hay "narcogenerales" en Ecuador. Este no fue un comentario casual: refleja una estrategia más amplia de interferencia e influencia.

Si el embajador de Estados Unidos conocía los nombres de los narcogenerales, ¿por qué no los compartió con el público o el gobierno en ese momento? Esto plantea dudas sobre la inacción deliberada, asumiendo que fue una mera omisión. Otro punto a considerar: si el objetivo es controlar el narcotráfico, ¿por qué no centrarse en los puertos donde se exportan estas drogas, en particular los puertos privados exportadores de banano? Es sencillo: no hay necesidad de desplegar soldados en las calles; deberían monitorear estos puertos privados, que operan fuera de la supervisión pública. ¿Por qué no se hace esto?

Resulta que el presidente y su familia están involucrados en el negocio de exportación de banano, por decirlo con delicadeza. ¿A dónde van estos plátanos? En Europa, a

menudo se han encontrado envíos de plátanos con grandes cantidades de cocaína, lo que las convierte en las mayores incautaciones de este tipo en la historia del narcotráfico mundial. Estos envíos deben llevar sellos, información del remitente e identificadores de la empresa, ¿verdad? ¿Qué empresas son responsables? Esta información es desconocida dentro del país. En lugar de investigar desde arriba, la atención se ha centrado en criminalizar a los pobres desde abajo.

El dinero de la droga no sale solo del país. Se mueve a través de los bancos. ¿Por qué no investigar qué bancos están blanqueando este dinero? Es muy simple. No hay necesidad de desplegar militares para patrullar las calles. Pero eso no es lo que está sucediendo ahora. El espectáculo de la “guerra contra las drogas” se desarrolla en las calles contra los negros, los pobres y los indígenas. Esto distrae la atención de los flujos económicos reales del narcotráfico, que involucran a empresas privadas, bancos privados, instituciones estatales y candidatos políticos.

Eso es lo que está pasando en Ecuador ahora mismo.

**CO:** Ahora, usted hablaba del papel de Estados Unidos y su embajada, ¿correcto? Actualmente estoy en Lima, Perú, y he estado aquí informando sobre el golpe desde que comenzó. Hemos visto cómo Estados Unidos no sólo está operando a lo largo de la costa del Pacífico sino también expandiéndose hacia el Amazonas y el corredor minero, estableciendo bases del Comando Sur. En Ecuador recientemente se les dio acceso a las Islas Galápagos.

Desde nuestra perspectiva, todo esto es parte de una interferencia más amplia de Estados Unidos. Vemos el golpe aquí en Perú, el golpe en Bolivia en 2019, e incluso la crisis dentro del [MAS](#), que muchos sugieren que está influenciado en parte por Estados Unidos. Entonces, ¿cómo crees que serán los próximos meses o incluso años? Se acercan las elecciones y también la posibilidad de reelecciones. ¿Qué cree que debe hacer la gente, en particular aquellos que usted mencionó como afroecuatorianos? En este momento, muchas de estas organizaciones se están movilizandando en las calles y organizando esfuerzos.

¿Qué ve qué está sucediendo y cómo puede hacer el pueblo? Porque aquí también notamos la violencia (sicarios, asesinatos), todos trabajando a favor del Estado y el Congreso. Y sabemos que están influenciados por la embajada de Estados Unidos aquí. Entonces, ¿qué ves? Porque no se trata sólo de un país; se trata de toda la región. Podemos ver que están librando una guerra. Entonces, ¿cómo se puede afrontar esto?

**JFT:** Bueno, creo que lo primero que hay que entender es que con la presidencia de Donald Trump nos enfrentamos a la realidad de que América Latina se convertirá en el

foco principal de la próxima administración estadounidense. Trabajo en relaciones internacionales y superviso continuamente los acontecimientos globales. He llegado a una conclusión, que no es descabellada y es relativamente fácil de entender:

Los demócratas son empresarios globales. Tienen conexiones con las principales empresas armamentísticas estadounidenses y siempre han mantenido una visión global. Donald Trump, por otro lado, es un estafador de poca monta. Él y su familia hicieron fortuna en Estados Unidos. Él comprende los tratos turbios a nivel local, pero carece de las conexiones globales de los demócratas.

Entonces, si bien Trump tendrá que involucrarse en los conflictos en Israel y Ucrania, no está genuinamente interesado en ellos. Su atención se centra en su patio trasero, y ese patio trasero es América Latina.

Si bien el mundo podría ver cierto alivio en los conflictos en Israel y Ucrania, en términos relativos, Estados Unidos restará prioridad a esas regiones, porque para Trump no son empresas lucrativas. El verdadero problema se desplazará hacia América Latina.

Aquí es donde quería, como lo afirmó durante su administración anterior, petróleo barato de Venezuela. Dijo que estaba cerca de quedarse con el petróleo de Venezuela. También está presionando a Panamá, algo que no habría sucedido bajo el gobierno de los demócratas. Quiere controlar la ruta comercial de Groenlandia. ¿Por qué? Porque esa ruta, con el continuo derretimiento del hielo y el calentamiento global, se convertirá en una alternativa clave para el comercio de Rusia a más tardar en 2040.

Bloquear a China a través del Canal de Panamá y a Rusia a través del control de Groenlandia es una estrategia continental. Entonces, Trump no significa paz para América Latina, ni mucho menos. La región enfrenta desafíos aún mayores.

Esto puede ser bueno para Europa o Medio Oriente, pero no es bueno para nosotros. En el caso de Ecuador no veo que la situación mejore. Temo lo peor.

Prefiero trabajar a partir de escenarios pesimistas; si no se cumplen, mejor. Pero me niego a trabajar con un optimismo ingenuo, que políticamente engaña a todos y nos hace creer que las circunstancias son diferentes a la realidad.

Dado el nivel actual de colapso institucional en Ecuador, ya están sucediendo cosas inimaginables.

En este momento, por ejemplo, están ignorando a una vicepresidenta elegida constitucionalmente porque no quieren que asuma el cargo durante el período en que

se supone que el presidente Noboa debe conducir su campaña política. Están dispuestos a hacer cualquier cosa. No tienen reparos en sus acciones.

En este contexto, me temo lo peor. ¿Y qué significa temer lo peor? Un fraude. Tienen todas las condiciones institucionales para organizar un fraude. Empecemos por lo básico: en este escenario, beneficia a las Fuerzas Armadas mantener a alguien como Noboa en el poder para cubrirles las espaldas.

Ellos son quienes transportan materiales, suministros electorales y supervisan las urnas en todo el país. Estarán movilizados y presentes durante todo este proceso electoral. El Consejo Electoral está bajo su control, como lo demuestran declaraciones demasiado largas para contarlas aquí, pero que muestran claramente su control. Por tanto, no espero que estas elecciones sean limpias o transparentes.

Por el contrario, recordemos las elecciones anteriores donde un candidato fue asesinado para culpar a los movimientos de izquierda y asegurar que la candidatura de Luisa González perdiera. Por eso digo que detrás de estas acciones hay asesoramiento de alto nivel, porque esas cosas no suceden por sí solas.

Espero algo similar ahora: tal vez otra tragedia antes o durante las elecciones, o alguna maniobra muy solapada para impedir que González gane. De todos modos, creo que la población está bien domesticada. Lamento haberlo dicho, pero esa es la realidad.

Cuando se observa que los jóvenes se han desplazado significativamente hacia la derecha, que los trabajadores se están inclinando hacia la derecha y que los grupos indígenas apoyaron a este gobierno y todo lo que los recientes gobiernos de derecha han representado, es difícil esperar un futuro prometedor.

Las encuestas publicadas hoy, 30 de diciembre, plantean interrogantes. ¿Se hicieron correctamente? ¿No lo eran? ¿Dieron cuenta del fenómeno que rodea a los niños guayaquileños? Las proyecciones son asombrosas.

Es increíble ver cómo, a pesar del caos económico, el desempleo, la pérdida de producción, los tres meses sin electricidad y el asesinato de los cuatro jóvenes, este hombre mantiene índices de aprobación superiores al 45%. Incluso si asumimos que las encuestas se realizaron mal, sigue siendo una cifra significativa.

Cuando se ven paradojas en esas encuestas, como el hecho de que las mujeres no apoyan abrumadoramente a Luisa González (la primera posible presidenta de Ecuador elegida constitucionalmente) o que los jóvenes, que alguna vez fueron una fuerte fuerza de oposición, ya no lo son, ¿qué podemos esperar?

No soy optimista sobre lo que nos espera. Ya sea por medios justos o malos, este hombre extenderá su permanencia en el poder, lo que probablemente traerá inestabilidad política inmediata y medidas más duras y autoritarias, ya que no podrán controlar a parte de la población. No se trata sólo de que dejen el poder.

Creo que el caso de los cuatro jóvenes guayaquileños los obliga a intentar mantenerse en el poder porque se trata de una desaparición forzada, un delito que no caduca.

Antes de este caso, pensaba que privatizarían todas las concesiones mineras, como efectivamente lo están haciendo, saquearían el país lo más rápido posible y no les importaría quedarse otros cuatro años porque ya se salieron con la suya en política económica. .

Ahora mismo están intentando entregar a manos privadas el mejor campo petrolero de Ecuador, el Campo Sacha en la región oriental. Ya no se trata sólo de satisfacer la codicia. En este punto, se ha convertido en un problema político y personal para ellos.

Permanecer en el poder les conviene. Estamos entrando en esa típica lógica autoritaria en la que, incluso sabiendo que la gente no te quiere, no te querrá o ya no te apoyará, te sientes obligado a quedarte porque no tienes otra opción. Creo que ese es el escenario al que nos enfrentamos.

Y como dije, lo que más me sorprendió fue el comportamiento político de los jóvenes y las mujeres: es asombroso. Si este país vuelve a votar por la derecha, perdónenme, pero se merecerá lo que le pase.

**CO:** Hablando de este giro hacia la derecha, ¿considera el papel de las ONG financiadas por USAID, el Fondo Nacional para la Democracia (NED) u organizaciones similares como parte de esta estrategia que estamos viendo, no sólo del gobierno sino también de la derecha? , los medios de comunicación y cada vez más estas ONG, ¿quién apoya este discurso derechista?

**JFT:** En cierto momento, este fue el caso de la defensa del medio ambiente. Sí, operaron en ese sentido. Pero ahora ni siquiera necesitan operar de esa manera. Hay un control tan estricto sobre la información, un dominio de las redes sociales, calumnias, mentiras y noticias falsas.

El control sobre la población a través de las redes sociales es tan amplio que actores como ellos ya ni siquiera son necesarios. A estas alturas no podría decirles que hay una organización no gubernamental liderando la oposición, como podría ser el caso en Nicaragua o en intentos en Venezuela, obviamente ONG financiadas por Estados Unidos.

Creo que Ecuador ha sido un excelente ejemplo del éxito total de la CIA y el Departamento de Estado.